

acendrado catolicismo. La vida de ambas hermanas se recuerda como modelo de piedad, recogimiento y modestia cristiana, principalmente la segunda, alma verdaderamente escogida, de conciencia limpia, de buen corazón, dedicada a las obras de caridad y celo.» Doña María del Milagro «murió dando vivas a Cristo Rey».

311

(6) Silva y Soria, Rosa de

Nació el año 1882. Murió asesinada el día 17 de agosto de 1936, por la tarde, entre Horcajo y Santa Cruz de la Zarza. Hermanos: Cfr. (6).

Con su hermana, eran modelo y ejemplo de fervor y caridad cristiana, por lo cual fueron blanco de los odios de los marxistas. Detenida con sus hermanos, sufrió los mismos malos tratos; conducida hasta el lugar de su muerte, antes de que la mataran, «perdonó a sus asesinos», entregando su alma a Dios por la Religión y por la Patria.

312

(7) Silva y Soria, Severiano de

Nació el año 1876. Murió asesinado el día 17 de agosto de 1936, por la tarde, entre Horcajo y Santa Cruz de la Zarza. Casado con Rosario Melgarejo. Hijos: Luis, Ramón, Rosario, Ángela, Joaquín y María Teresa.

Don Severiano de Silva era un caballero cristiano y español, de santas costumbres, que se distinguió siempre por su piedad y patriotismo. Detenido junto con sus hermanas, después de haber sido maltratado y ultrajado, lo condujeron hasta el lugar indicado, donde fué asesinado en holocausto a sus ideales religiosos y patrióticos.

HORTIZUELA

(Provincia: Cuenca. — Arciprestazgo: Cuenca. — Habitantes: 60.)

Es aldea dependiente de Barbalimía. Antes de 1936 el estado general era «aceptable» en el orden moral, «regular» en el social y «se había enfriado» en el religioso.

La iglesia fué profanada, y destrozada la imagen de la Patrona, con todo lo demás que había en el templo.

Resumen

Iglesia saqueada y destrozada. 1

HUELVES

(Provincia: Cuenca. — Arciprestazgo: Tarancón. — Habitantes: 615.)

En este pueblo se tenía una gran devoción a la Virgen de la Cuesta. Las familias educaban a los niños en la fe y en el temor de Dios, que

eran las normas generales de la vida de los habitantes. A pesar de todo, se fué introduciendo la tibieza y la indiferencia, tanto en el orden religioso como en el patriótico, si bien la mayor parte de la población permanecía fiel a los ideales de sus padres. En las elecciones de febrero de 1936 los católicos alcanzaron una mayoría aplastante; mas «en la segunda vuelta, con motivo de la venida de los pistoleros y las coacciones ejercidas por los elementos de izquierda, se obtuvo la minoría».

La iglesia parroquial y la ermita de Nuestra Señora de la Cuesta fueron asalladas y profanadas «con gran ensañamiento», destruyendo y destrozando todo: imágenes, retablos, aras, altares, órgano, archivo, ornamentos, alhajas y vasos sagrados; después entregaron al fuego todo lo que podía ser pasto de las llamas, y se llevaron las campanas.

Durante la dominación roja, «con mucha reserva y peligro», un sacerdote oculo administró el sacramento de la Penitencia y el del Bautismo en algunas ocasiones.

«También se registraron dos hechos prodigiosos: el uno, de una mujer que dió un hacha para romper la imagen de la Santísima Virgen, y quedó parálitica; el otro, de un hombre que quedó, de momento, ciego, sufriendo dolores horribles, y después de algún tiempo, fué operado, recobrando muy poca vista.»

Resumen

Iglesia saqueada y destrozada.	1
Ermita o capilla saqueada y destrozada	1
Altares, imágenes y retablos destrozados.	Todos
Cálices, custodias, cruces y copones desap.	Todos
Órgano destrozado	1
Campanas destrozadas y desaparecidas	Todas
Archivo destruido	1
Asesinados en total	7

313

(1) Falero Azcoitia, Juan Antonio

Nació el día 20 de enero de 1914. Estudiante de Farmacia. Murió asesinado el día 29 de octubre de 1936, a las once de la noche, en el término de Belinchón. Padres: Juan Antonio Falero Marquina † y Carmen Azcoitia de López (° 13-VII-1884). Hermanos: Elisa, Francisco, Manuel † (2) y Rafael † (3).



Éra un joven de buenas costumbres y muy piadoso, distinguiéndose por su amabilidad y simpatía. Al salir de la cárcel para el lugar del suplicio, como los otros detenidos, se santiguó con agua bendita que llevaba en el bolsillo una de las víctimas. Llegados al término municipal de Belinchón, en el sitio llamado «La Concepción», fué asesinado, mientras gritaba: «¡ Viva Cristo Rey!... ¡ Arriba España!...»